

Jesús anuncia el Reino y llama a los 4 primeros discípulos

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; o invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza. Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Mateo 4, 12-23

¹² Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea.

¹³ Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaúm, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, ¹⁴ para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: ¹⁵ "¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, país de la Transjordania, Galilea de las naciones! ¹⁶ El pueblo que se hallaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte, se levantó una luz."

¹⁷ A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca».

¹⁸ Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. ¹⁹ Entonces les dijo: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres». ²⁰ Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron. ²¹ Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca de Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó. ²² Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron.

²³ Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente..

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

v. 12-18.23 Cambios en la vida de Jesús... Jesús camina

El texto comienza con el arresto de Juan por el rey Herodes, que le guardaba rencor al profeta, por lo que su misión llega a su fin. Al enterarse de esta noticia, Jesús se retira a Galilea, la región donde creció. Probablemente esté muy triste porque sabemos que apreciaba mucho a Juan, que había preparado tan bien su venida. ¿Quizás va a rezar a Dios, su Padre? Entonces vemos un cambio en su vida: primero deja Nazaret, donde había vivido hasta entonces con María y José, para instalarse a unos sesenta kilómetros al noreste de Nazaret, en una pequeña ciudad llamada Cafarnaúm, a orillas de un gran lago llamado

Mar de Galilea. El segundo cambio es que el texto nos dice que a partir de ese momento Jesús comenzó a proclamar la Buena Noticia del Reino de Dios que está cerca.

En este texto vemos a Jesús caminando mucho: de Nazaret a Cafarnaún, « a orillas del mar de Galilea », y por toda Galilea, donde enseña en las sinagogas, cura a los enfermos y a los inválidos. Jesús camina, camina, camina...

Cerremos los ojos e imaginemos los pies de Jesús. ¿Cómo son los pies de Jesús? ¿Por qué caminan tanto?

Dejar un momento de silencio

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

v. 17.23 Jesús camina para proclamar el Reino

Jesús camina para decir a todos que el Reino de los Cielos está cerca. ¿Qué es este Reino? ¿Cuáles son los signos del Reino de Dios? (dejar que los niños respondan). No es un lugar, es una forma de relacionarse con Dios y con las personas que se basa en el amor. Cada vez que tenemos una palabra o un gesto de amor, es Dios quien reina en nuestras vidas. En cambio, cuando somos mezquinos, violentos, cuando nos burlamos de los demás, nos enfadamos, mentimos, somos egoístas, eso no es el Reino de Dios. Jesús invita a todos los que encuentra a volverse a Dios (la conversión es volverse), a recibir su amor para vivir en paz y armonía con los demás y a construir así el reino de Dios en la tierra. Y muestra el amor de Dios por todos sus hijos curando a los que sufren.

El texto dice que Jesús enseñaba « en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente » en toda Galilea.

Vamos a cerrar los ojos e imaginar a Jesús hablándonos a cada uno en particular.

Cierra los ojos e imagina a Jesús, se acerca a ti, te mira con gran amor y te dice: « Conviértete, porque el reino de los cielos está cerca », ¿qué quiere decirte personalmente?

Compartir.

v. 18-22 Jesús llama a sus primeros discípulos

Para acompañarle en su camino, en su misión, Jesús decide llamar a discípulos para que le sigan. En este texto llama a cuatro: Simón, que se llamará Pedro, su hermano Andrés y otros dos hermanos: Santiago y Juan. Los 4 son pescadores, su vida consiste en que, probablemente todos los días, salen al mar en su barca, con su hermano o su padre, echan redes y traen peces... si tienen suerte. Cuando no pescan, reparan sus redes. Probablemente hacen más o menos lo mismo todos los días. Jesús les dice que les hará « pescadores de hombres ». E inmediatamente estos hombres le siguen, dejando sus redes, sus barcas, sus familias. Debían de estar muy conmovidos por Jesús para dejarlo todo así.

Cierra los ojos e imagina que eres uno de esos pescadores. Tu vida consiste en echar redes al mar con tu hermano, en una barca y traer peces, cada día lo mismo.... (dejar tiempo para imaginar la escena). Y un día viene Jesús y te dice « sígueme, te haré pescador de hombres », ¿cómo te sientes?

Compartir.

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos de Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. Jesús y sus discípulos caminan mucho para hacer el bien a mucha gente. Estamos invitados a seguir a Jesús y a hacer lo mismo. En el secreto de tu corazón, dile, como discípulo, lo que quieres hacer para que venga el Reino de amor de Dios.

Terminar con el Padre Nuestro.